



Índice

1) "Noche Española" en la "Maison Cousté":.....	1
2) Video: Las Fallas de Valencia:.....	1
3) Escritura de las fechas (RAE):.....	2
4) Mona de Pascua: ¿qué es y de dónde viene esta tradición?.....	2
5) Humor - Chistes españoles.....	3
6) Casa de Diego, la tienda que crea abanicos: https://casadediego.info/	4
7) Origen del abanico:.....	5



1) "Noche Española" en la "Maison Cousté":

- Fecha: 16 de mayo de 2024 a las 19h
 - Comida española:
 - Música de guitarristas españoles (invitado por la Maison Cousté)
 - Lo que tendríamos que preparar:
 - Tapas (gazpacho (Alvaley Intermarché/ tortillas/ Ensalada Rusa/ ???)
 - Quizz (con primer lote cesta?)
 - Flamenco (¿Angelina?)
- ¿Lectura a dos voces (Español / Francés) de poemas de Lorca y Machado?

¿Quién estaría interesado en organizar/ Participar?

2) Video: Las Fallas de Valencia:



3) Escritura de las fechas (RAE):

1. **El orden es día, mes, año:** El orden que la ortografía académica recomienda es día, mes, año (14 de octubre de 1951). En esta obra se desaconseja el orden mes, día, año, propio de los Estados Unidos y que se ha extendido a otros países anglosajones (octubre 14 de 1951).
2. **Letras y cifras:** La opción más común en la escritura de las fechas es la que combina letras y cifras (1 de marzo de 1743), con el mes siempre con inicial minúscula y sin omitir las dos preposiciones de. Además, se recuerda que, cuando se cita el año 2000 y los sucesivos, es válido tanto emplear el artículo delante como prescindir de él: del 2024 o de 2024.
3. **Solo con letras excepcionalmente:** Las fechas suelen escribirse solo con letras en documentos solemnes, escrituras públicas, actas notariales o cheques bancarios: veinte de septiembre de mil novecientos diez.
4. **Uno o primero de mes:** Para el primer día del mes puede usarse el número ordinal, forma preferida en América (primero de marzo), o el cardinal, más frecuente en España (uno de marzo).
5. **Fechas indicadas solo con cifras:** Cuando las fechas se escriban solo con cifras, el día, el mes y el año se separan con guiones, barras o puntos, y sin espacios: 4-6-1982, 8/7/1980, 12.9.08. La ortografía recomienda no anteponer, salvo por imperativos técnicos, un cero a la cifra del día o a la del mes cuando estas son inferiores a 10 (mejor 4/2/98 que 04/02/98); el mes puede escribirse en números arábigos (4/6/82) o —raramente en la actualidad— romanos (4/VI/82), y el año puede aparecer con los cuatro dígitos (7/5/2003) o solo con los dos últimos (7/5/03).
6. **El orden año, mes y día, solo en documentos científicos:** En fechas escritas solo con cifras, puede optarse por el sistema establecido por la ISO, que sigue el orden año, mes, día, con los números separados con guiones y añadiendo un cero si es necesario: 2013-04-25. Este formato se restringe a documentos de carácter científico o técnico de circulación internacional y no se aplica a fechas que no se escriben íntegramente con cifras.
7. **Los años, sin punto ni espacio:** Cabe recordar que, cuando se escribe el año, no es adecuado escribir ningún signo ni espacio entre sus dígitos (1998 y no 1.998, 1 998, ni 1,998).
8. **11S, 11-S... Las fechas expresadas como combinación de cifras y letras:** Cuando se expresan fechas con una combinación de cifras (el día) y letras (el mes), es válido escribir el resultado con guion (11-S, 23-F...), aunque la tendencia actual es suprimirlo: 11S, 11M.

4) Mona de Pascua: ¿qué es y de dónde viene esta tradición?

¿Mona o Mona?

¿¿¿ ???



La mona de Pascua es un alimento típico de la repostería española y se prepara principalmente Murcia, Valencia, Cataluña, Aragón y Castilla-La Mancha.

Actualmente puede encontrarse con algunas variaciones en todas las comunidades, como el "hornazo" de Jaén o la "bolla" de Asturias. Simboliza para los cristianos el fin de la rigurosa abstinencia propia del periodo de Cuaresma.

Antiguamente, se extendió entre los cristianos la costumbre de bendecir todos los huevos recogidos desde el miércoles de ceniza y repartirlos el día de Pascua entre los amigos.

Según algunos, el nombre proviene del término árabe munna, "provisión de la boca", un regalo que los musulmanes daban a sus señores. Desde otros sectores sostienen que su nombre deriva de munus, que significa "regalo" en griego. En algunos sitios se pintaban de rojo, amarillo y otros colores.

La mona de Pascua hoy

A lo largo de muchos siglos los cocineros preparaban unos bollos de harina huevo y azúcar con huevos duros incrustados en la superficie al llegar la Pascua.

Los padrinos de Cataluña, Valencia y Baleares regalaban a sus ahijados este dulce, el domingo de Pascua después de la misa, al que llamaron "mona de Pascua".

Actualmente esa especie de roscón se ha reemplazado por figuras de chocolate que van desde el tradicional huevo hasta las creaciones más originales y divertidas que salgan de la imaginación del pastelero.

Las pastelerías más famosas compiten por lucir en sus escaparates las figuras de chocolate más espectaculares.

Es traición que el Lunes de Pascua, llamado por muchos “el día de la mona”, se reúnan las familias o los grupos de amigos para ir comer la mona juntos a algún lugar. En la celebración suele haber también paella, chuletas de cordero o conejo a la brasa.

“... y los lunes de Pascua partían con él y toda la familia para celebrar la mouna en el bosque de Sidi-Ferruch, y Michel alquilaba uno de esos tranvías de caballos que hacían entonces el trayecto entre el barrio donde vivían y el centro de Argel, una especie de gran jaula con claraboya provista de bancos adosados, a la que se unían los caballos, uno de ellos de reata, escogido por Michel en su caballeriza, y por la mañana temprano cargaban las grandes cestas de la ropa repletas de esos rústicos bollos llamados mounas y de unos pasteles ligeros y friables, las orejitas, que dos días antes de la partida todas las mujeres de la familia hacían en casa de la tía Marguerite sobre el hule cubierto de harina, donde la masa se extendía con el rodillo hasta cubrir casi todo el mantel y con una ruedecilla de boj cortaban los pasteles, que los niños llevaban en grandes bandejas para arrojarlos en barreños de aceite hirviendo y alinearlos después con precaución en los cestos, de los que subía entonces el exquisito olor de vainilla que los acompañaba durante todo el recorrido hasta Sidi-Ferruch, mezclado con el olor del mar que llegaba hasta la carretera del litoral, vigorosamente tragado por los cuatro caballos sobre los cuales Michela hacía restallar el látigo, que pasaba de vez en cuando a Jacques, sentado a su lado, fascinado por las cuatro grupas enormes que con gran ruido de cascabeles se contoneaban bajo sus ojos y se abrían mientras la cola se alzaba, y él veía moldearse y caer al suelo la bosta apetitosa, las herraduras centelleaban y los cencerros precipitaban sus sonos cuando los caballos se engallaban. En el bosque, mientras los otros colocaban entre los árboles los cestos y los paños de cocina, Jacques ayudaba a Michel a cepillar los caballos y a colgarles del cuello los morrales de lienzo crudo en los que hacían trabajar las mandíbulas, abriendo y cerrando sus grandes ojos fraternales, o ahuyentando una mosca con un casco impaciente. El bosque estaba lleno de gente, comían unos pegados a los otros, bailaban de un lugar a otro al son del acordeón o de la guitarra, el mar gruñía muy cerca, nunca hacía calor suficiente como para bañarse, pero sí la temperatura necesaria para caminar descalzos en las primeras olas, mientras los otros dormían la siesta y la luz que se suavizaba imperceptiblemente volvía aún más vastos los espacios del cielo, tan vastos que el niño sentía asomarle las lágrimas al mismo tiempo que un gran grito de alegría y gratitud hacia la vida adorable...”

Albert Camus “El primer hombre”

5) Humor - Chistes españoles

1. –Papá, ¿qué es robar?
–Anda, sigue corriendo que no nos coja la poli.
2. En el ejército, el sargento pregunta a un soldado muy lerdo:
–A ver, si delante tiene usted el Norte, a su izquierda el Este y a su derecha el Oeste, ¿qué tiene usted a su espalda?
–La mochila, mi sargento.
3. –Yo tengo un loro que dice “papá”.
–Pues yo tengo una lata que dice “guisantes”.
4. En la zapatería.
–¿Tienen zapatos del 36?
–No, lo siento, de la guerra ya no nos queda nada.
5. –A ver, Paquito, dime el verbo robar en futuro.
–Yo iré a la cárcel, tú irás a la cárcel, él irá a la cárcel, ...
6. –Doctor, cada vez que tomo café me duele un ojo.
–¿Y probó usted ya a sacar la cucharilla de la taza antes de beber el café?
7. En un banco:
–Oiga, ¿me podría cambiar este billete de 500 por seis de 100?
–Hombre, se lo podría cambiar por cinco de 100.
–¡Pues vaya favor!
8. –Papá, ¿por qué te casaste con mamá?
–Hijo, tú tampoco lo entiendes, ¿verdad?

9. Un policía a un mendigo que está cantando en la calle:
 - Señor, acompáñeme.
 - Y ¿qué canción va a cantar?
10. Una familia de la ciudad están de excursión en el campo y preguntan a un campesino:
 - Oiga, ¿podríamos sentarnos en este prado para ponernos a comer?
 - Sí, claro, pero dejen algo para las vacas.
11. Esto es una injusticia: Sócrates, por decir Sólo sé que no sé nada, pasó a la posteridad; en cambio yo le dije eso mismo a mi profesor en junio y me tocó repetir curso.
12. Una manzana le pregunta a una pera:
 - Oiga, ¿desde cuándo espera?
 - Desde que nació.

6) Casa de Diego, la tienda que crea abanicos: <https://casadediego.info/>



Javier y Arturo Llerandi en la tienda de abanicos Casa de Diego, fundada en 1823, en Madrid.



La tienda abrió en la calle del Carmen, pero en 1858 se mudó a la emblemática Puerta del Sol y desde entonces no se ha movido de ahí. Así que sí, ha visto de todo. “Vivimos la Primera República, la restauración de la monarquía, la Segunda República, que casi se proclama en esta plaza...”,....

En todo ese tiempo la tienda solo se cerró una vez y fue durante la Guerra Civil, cuando en enero de 1937 cayeron 12 bombas sobre la céntrica plaza de la capital. “Una cae justo ahí”, explica señalando la actual boca de metro de Sol que hay delante, “y vuela toda la tienda”. El negocio estuvo tapiado durante tres años y cuando reabrió, en pleno franquismo, cambiaron los abanicos y los paraguas por otros artículos más demandados. “Al principio empezaron vendiendo lo que había: banderas, machetes de la falange, insignias...”, recuerda Javier. Luego las aguas se fueron calmando, pudieron recuperar su fábrica y a sus artesanos, y volvieron a producir su especialidad.

... En la tienda, que también vende paraguas y bastones, entre otros artículos, hay abanicos que datan desde 1856 hasta la actualidad. El más caro a la venta cuesta 6.000 euros...



En las paredes hay varios abanicos enmarcados como obras de arte y en un discreto hueco cuelga también el retrato de Felipe VI. Ha sustituido al de su padre, Juan Carlos I, que a su vez sustituyó al de Francisco Franco. “No hay que reinventarse, hay que adaptarse, y nosotros llevamos adaptándonos 200 años”, opina Javier. Su padre, de 82 años, se jubiló cuando tenía 65, pero siguió acudiendo al comercio hasta que “dejó de querer adaptarse”, según relata su sucesor. “Estaba acostumbrado a otro tipo de público, con otra educación y otras

formas. Cuando él trabajaba aquí, iba en perfecto traje, con corbata y chaqueta de sastre”, detalla. Ahora atienden el mostrador varios empleados con camisa azul y pantalones negros a los que, asegura, cuesta mucho formar porque para saber de abanicos hay que saber de madera, de pintura, de metales preciosos, de joyas....

(El País - IXONE ARANA - 30 SEPT 2023)

7) Origen del abanico:

La historia de los abanicos es un tanto incierta, lo lógico sería que un ramo de hojas o de plumas de ave sirvieran con su agitación como abanicos. Podríamos también hablar del panká (indostánico), los tanagras (griegos) o los flabellum (romanos), que se localizan en Persia y Egipto, 700 años antes de nuestra época. A través del continente llegan a España en el s. XI. En Valencia ya hay señales de su existencia en 1429.

Funciones:

La misión del abanico es refrescar a la persona que lo utiliza, agitándolo delante del rostro, con lo que se produce una rápida evaporación de partículas de sudor, causando una sensación de frescor inmediata. Otra misión, ya casi olvidada, es la comunicación amorosa, de la que más adelante le daremos una breve reseña.

Lenguaje del abanico



- Apoyar los labios en el extremo del abanico cerrado: NO ME FIO
- Apoyarlo sobre el corazón: TE AMO Y SUFRO
- Asomarse al balcón abanicándose: SALDRÉ LUEGO
- Apoyar el abanico sobre la mejilla derecha: SÍ
- Apoyar el abanico sobre la mejilla izquierda: NO
- Cerrar el abanico cuando se entra en una habitación: HOY NO SALGO
- Colgar el abanico de la mano derecha: DESEO NOVIO
- Colgar el abanico de la mano izquierda: TENGO NOVIO
- Pasar lentamente el dedo por las varillas del abanico: TENEMOS QUE HABLAR
- Apoyar el abanico en los labios: BÉSAME
- Apoyar el abanico en la oreja izquierda: DÉJAME EN PAZ
- Quitar lentamente el cabello de la frente con el abanico cerrado: NO ME OLVIDES
- Taparse la boca con el abanico abierto: ESTOY SOLA
- Abanicarse lentamente: NO HAY NADA QUE HACER
- Abanicarse rápidamente: TE QUIERO MUCHO
- Si se entreabre cubiendo el rostro: NOS VIGILAN
- Taparse el sol con el abanico: NO ME GUSTAS, ERES FEO
- Golpear la palma de la mano con él: QUIÉREME
- Cerrar el abanico bruscamente: ESTOY CELOSA
- Dejar caer el abanico: TE PERTENEZCO
- Coger el abanico con el dedo meñique: ADIÓS